REVISTA DE PSICOLOGÍA
2025, *34*(2), 1-7

ISSN 0716-8039 - ISSNe 0719-0581
www.revistapsicologia.uchile.cl

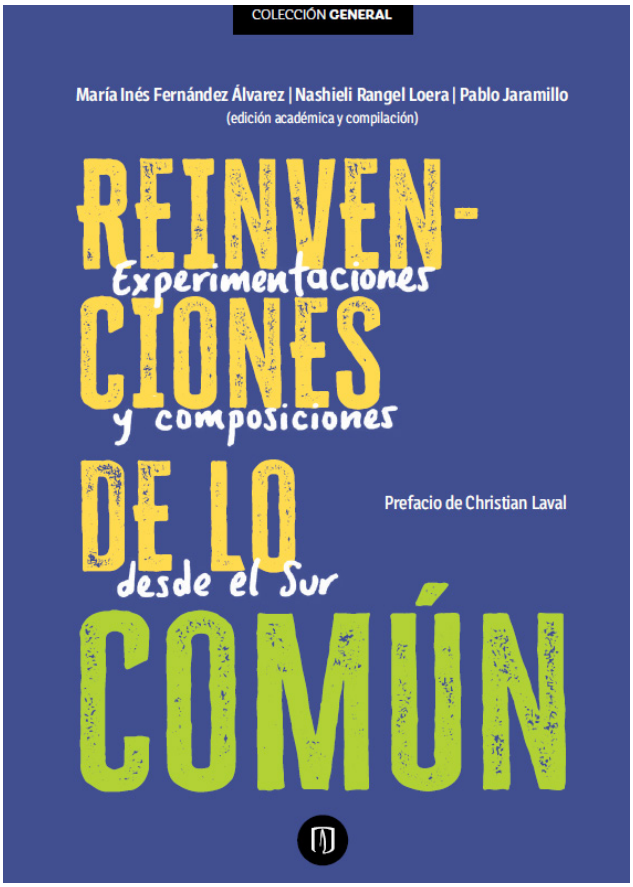
Reseñas de libros / *Book Reviews*

Reseña del libro *Reinvenciones de lo común. Experimentaciones y composiciones desde el Sur*

Review of *Reinventions of the Common. Experiments and Compositions from the South*

Bárbara Andrea Suazo-Paredes & Christian Andrés Arriagada-Díaz

Universidad de Chile



Edición académica y compilación: María Inés Fernández Álvarez, Nashieli Rangel Loera y Pablo Jaramillo
Prefacio: Christian Laval
Autoras/es: Alhena Caicedo, Elis Fernanda Corrado, Maiara Dourado, María Inés Fernández Álvarez, Pablo Jaramillo, Laura Quintana, Ana Carolina Marcucci, María Teresa Muñoz Sánchez, Florencia Pacífico, Nashieli Rangel Loera, Anabel Rieiro, Gerardo Daniel Sarachu Trigo, Dolores Señorans, Marco Tobón, Lidia Torres, Sandra Wolanski y Maite Yie Garzón
Editorial: Ediciones Uniandes (Universidad de los Andes)
Lugar de edición: Bogotá, Colombia
Año: 2025
Número de páginas: XLVI, 266
ISBN: 978-958-7988-39-0 (rústica)
978-958-7988-40-6 (*e-book*)

Cómo citar: Suazo-Paredes, B.A., y Arriagada-Díaz, C.A. (2025). Reseña del libro *Reinvenciones de lo común. Experimentaciones y composiciones desde el Sur*. *Revista de Psicología*, *34*(2), 1-7. http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.82458

Reinvenciones de lo común. Experimentaciones y composiciones desde el Sur responde a una reflexión colectiva en torno a la temática de lo común que emergió desde 2017 entre investigadores e investigadoras de distintos países de América Latina, durante un encuentro organizado en Bogotá por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). En un contexto que ya auguraba el giro a la derecha de las democracias latinoamericanas, las autoras y los autores de este libro —más allá de caracterizar el estado de la movilización social en la región o de interpretar dicotómicamente entre el fracaso o el triunfo de iniciativas populares frente a los nuevos regímenes— reflexionan con base en estudios situados, acompañan y piensan *con* movimientos, colectivos u organizaciones sociales, para contemplar la complejidad polisémica de prácticas de lo común, en tanto vislumbran su potencia teórico-metodológica y política.

El volumen es una contribución empírica y analítica respecto a lo común como proceso, como camino para explorar prácticas y relaciones, a partir de las cuales se producen, disputan y proyectan respuestas creativas para la sostenibilidad de la vida. Para ello, las autoras y los autores analizan experiencias desde territorios de América Latina y el Caribe, que se presentan como formas diversas en que lo común se reinventa. Considerando su carácter polimorfo, el libro aboga por una perspectiva relacional en la que lo común siempre es procesual, conflictivo y afectivo.

En cada capítulo se presentan experimentaciones que reinventan lo común que, en su mayoría, se valen de trabajos etnográficos para explorar la potencia creadora y transformadora de las relaciones y las prácticas frente a la lógica del capital, y desde su seno. Entre las diversas formas de experimentación política, situadas en contextos rurales y urbanos, y con mira a las economías populares, sociales y solidarias, se hallan dispositivos de bienestar y cuidado, la posibilidad de constituirse con otros —humanos, no humanos y más que humanos—, tipos de organización —sindicales, campesinas, indígenas— o movilizaciones colectivas, desde donde se tensiona, manipula o cuestiona al capital, con el fin de generar formas de vida que vayan más allá de él.

El texto se sostiene en tres ideas clave anunciadas en su título, las cuales no solo delimitan la perspectiva en que se asumirá el abordaje de lo común, sino que también dan cuenta del aporte que buscan realizar en el campo de discusión. La primera de ellas es la noción de "reinvención"; la segunda, la de "experimentaciones", y la tercera, la de "composiciones".

Entonces lo común, en primer lugar, es algo que se reinventa. Este concepto, en su raíz latina (*re-inventio*, que deriva de *invenire*), nos remite al "llegar a algo" o "caer sobre algo" (*invenire*), en una repetición o movimiento "hacia atrás" (*re*) que le delimita como proceso iterativo. Tal y como expone Christian Laval en el prefacio del libro, esta noción se encuentra ligada a una repetición y, a la vez, alteración de lo que ya fue; es decir, no se trata de fabricar algo artificialmente nuevo, sino de volver a encontrar. Como acto en que se regresa a una estructura o práctica existente y, en ese momento, se pasa a "descubrir" en ella nuevas potencialidades o utilidades que antes estuvieron desapercibidas. Así, la reinvención de lo común no expone una ruptura con las pasadas construcciones acerca de este concepto, sino otro hallazgo u otra forma de enfrentarlo. Nos habla de la capacidad que tienen colectivos de "venir de nuevo" sobre sus propias prácticas para encontrar en ellas latencias asociadas a los esfuerzos realizados para satisfacer necesidades colectivas (*cum-munus*).

Estas reinvenciones de lo común son experimentaciones, el segundo eje clave de la propuesta. Asociada intrínsecamente a la noción de "experiencia", el texto nos invita a circular, atravesar o "pasar a través de" las distintas experiencias que se analizan en nueve países de América Latina y el Caribe. Nuevamente un acto de cruzar hacia otro lado, sorteando las travesías de lo que implica establecer propuestas de acción y ensayos de subversión. La noción de "experimentación" remarca el riesgo de atravesar zonas de incertidumbre con el propósito de producir saberes, en tanto prácticas, que colectivamente permitan dar sostenibilidad a la vida. Tal y como se expone a lo largo de estas experimentaciones, se trata de espacios donde lo que se releva es el proceso y la contingencia, como formas de ir haciendo y reafirmando conjuntamente lo común.

En tercer lugar, estas reinvenciones de lo común son miradas como composiciones, que literalmente se refieren a poner con o poner juntos, o colocar juntos una serie de elementos. Nos sitúan de inmediato en el eje relacional que en ninguna circunstancia asume una forma armónica. Una composición en el texto refiere, más bien, a tramas y formas creativas, para nada lineales, con que colectivos y organizaciones buscan enfrentar desafíos y sostener formas de cooperación colectiva en contextos actuales. Las figuras que se utilizan para mostrar estas composiciones son las de "estar con" y "ser con" otros imbricados, enmarañados, entramados, ensamblados y yuxtapuestos. Se trata de engranajes en que humanos, no humanos y más que humanos se relacionan entre sí, se disputan, compiten y colaboran. Entre instituciones, formas de vida, prácticas, narrativas, imágenes, afectos y acciones colectivas, con yuxtaposiciones de viejos y nuevos tiempos, y conocimientos que son producidos en esfuerzos constantes con la finalidad de enfrentar diversos conflictos y controversias que actualizan haceres compartidos y coordinados, instituyentes de lo común, tanto en mundos urbanos como rurales.

El libro nos invita a revisar experiencias concretas para reflexionar acerca de su potencia teórico-metodológica y transformativa, pues, como exponen Fernández, Rangel y Jaramillo en la introducción, se posicionan en las perspectivas que entienden lo común como

> principio político vinculado a diversas formas de resistencia al sometimiento de la sociedad, la subjetividad y lo vivo por el capital (Laval y Dardot, 2015); una lógica relacional y un conjunto de prácticas de sostenibilidad de la vida (Caffentzis y Federici, 2015; Gutiérrez Aguilar, 2017). (p. vxi)

Lo generativo y transformativo de la apuesta resuena en la misma lógica en que Raquel Gutiérrez (2017) nos invita a pensar la transformación social, noción que para ella no puede estancarse en una idealización futura, sino que puede hacerse carne desde el presente. Transformar, para esta autora, supone una *capacidad de producir forma más allá o en contra incluso de lo dado*. Así, el potencial de las formas en que se produce lo común, se vincula estrechamente a la existencia y persistencia de *la capacidad humana de producir y reproducir formas colectivas de habitar el mundo desde otro lugar* distinto al habilitado por el capital, y la mayoría de las veces, en conflicto con este lugar y la forma política estatal de normar la vida. Nos da cuenta de ese entramado de relaciones, de una amplia constelación de prácticas y esfuerzos que se afirman en la producción de la vida social, tramas abigarradas y complejas (nos dirá siguiendo a Rivera Cusicanqui) de relaciones sociales que se empeñan en producir lo común y que se potencian precisamente en los momentos en que existe una mayor profundización de las relaciones capitalistas y sus consecuencias.

Siguiendo esta pista de Gutiérrez sobre las formas propuestas de habitar el mundo, cada uno de los capítulos del texto nos entrega entonces imágenes y paisajes acerca de las reinvenciones de lo común, en experiencias situadas que dan cuenta de estas formas posibles.

Fernández, Pacífico y Señorans nos muestran que, como forma de actuar en conjunto y como principio político, la producción de lo común se afirma en dispositivos de bienestar. Modalidades de construcción política que se establecen en una serie de entramados relacionales entre trabajadoras y trabajadores de la economía popular en Argentina. Abordan etnográficamente cómo, a partir de tres experiencias organizativas, se alzan alternativas que se traducen en el reconocimiento, la apropiación y con ello la redefinición de espacios y recursos, formas de cuidado, protección y atención a necesidades fundamentales para la reproducción de la vida, y de derechos que han sido negados históricamente para estas trabajadoras y trabajadores. Prácticas sociales y formas de disputa que dan cuenta de una praxis colectiva, para afirmar el derecho a intervenir en la manera en que se produce y reproduce la ciudad y la riqueza que genera.

Las reflexiones implicadas de Wolanski, a partir del trabajo etnográfico de la autora acompañando a la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina (Foetra), particularmente durante la pandemia por COVID-19, buscan poner en valor las producciones sindicales de lo común, re-inventando una categoría heurística que permite "conectar" discusiones y aprendizajes entre sindicalismo y movimientos sociales, entre futuro y pasado, y entre problemáticas y prácticas relativas a la

producción y a la reproducción de las vidas. Así, *lo común sindical,* mediante las experimentaciones de teletrabajo que tensionaron otras acciones de "conectividad" sindical, se aborda como actividad compartida, como praxis instituyente, como producción de *bienestares* —para el trabajo, la salud, los cuidados y la recreación— sostenidos en el devenir neoliberal, desde una perspectiva investigativa colaborativa, temporal y afectiva.

Colorado y Tobón, quienes exponen fragmentos etnográficos rastreando a los pueblos murui-muina y guaraní-kaiowá, también presentan lo común desde su carácter generativo, como re-invención en conflicto, en ambos casos, frente a la depredación de sus territorios y de sus diferencias culturales, y lo proponen además como la voluntad que hace que las personas se movilicen en defensa de los vínculos establecidos entre humanos junto a no humanos. Los fragmentos compartidos sobre cómo interpretan a los otros que amenazan sus derechos, la autoproducción de alimentos o las ceremonias y bailes ilustran los valores sociales que les movilizan hacia prácticas colectivas de defensa, gestión de sus vidas y conflictos. De modo que, la autonomía, la generosidad, el cuidado mutuo y el cuidado que requieren la tierra, los niños y las niñas son las formas cotidianas de lo común, y es allí donde reside su potencia creadora y transformadora, en tanto modos de vida entramados en formas de lucha y (re)existencia.

Posterior al Paro Nacional del 2021 en Colombia, Caicedo y Quintana comparten sus reflexiones sobre ciertas experimentaciones políticas en el marco del paro, abordando lo común, no como prácticas colectivas *a priori*, sino como emergencia, como invención, como potencia instituyente. Sumergidas en las prácticas y dinámicas de experimentación política que cobraron forma *en* las asambleas populares, las ollas comunitarias o los cabildos abiertos, las autoras interrogan la democracia, la participación, el espacio público, las violencias, los cuidados y los territorios. Desde una propuesta afectiva y conflictiva, las reflexiones metodológicas de las propias autoras, las citas de sujetos en momentos de juntanza e incluso las materialidades intervenidas dialogan con el Paro, en tanto espacio productivo para/de emergencias de lo común, advirtiendo aun entre lo no-común y los desencuentros, la transformación como efecto del hacer junto con otros, la capacidad de invención de otras formas de construcción social.

Otra de las formas que asume esta reinvención es la de la huella. Revisitar la historia para plantear la ruptura implica seguir estas huellas acerca de las formas en que van surgiendo y reelaborándose las prácticas asociativas para sostener la vida; entenderlas como formas de "ir siendo" que se actualizan día a día, en composiciones relacionales donde cuerpos y afectos se tensionan entre propuestas de desarrollo y tramas comunitarias. Riero y Sarachu nos proponen una mirada sociohistórica, no lineal, para comprender los haceres compartidos situados en el campo de la economía social y solidaria en Uruguay. Recuperan las formas en que se han producido históricamente relaciones de cooperativismo en cinco claves para mirar la historia como bien común, al establecer un reconocimiento y visibilidad de las historias no oficiales acerca de estas prácticas, que testimonian los esfuerzos sistemáticos para sostener, producir y expandir composiciones de lo común.

Por otra parte, Muñoz Sánchez expone desde la filosofía una *teoría del juicio,* en relación con *lo común* como principio político, complementada con ideas arendtianas acerca de la *acción política* y *mundo en común*, es decir, una *praxis* a través de las prácticas políticas y juicios reflexionantes. En el ejercicio teórico, la autora dialoga con la noción de cosmopolitismo no esencialista —sin fundamentos últimos— y comprende a la humanidad como comunidad de asentimiento —ligada por el juicio reflexionante—, posibilitada por el sentimiento de *amor mundi* arendtiano; es decir, este último como el principio de cohesión, capaz de edificar *mundo,* respetando la pluralidad humana. Lo común puesto así, constituye una re-invención en tanto praxis cosmopolita que construye un mundo en común, que no es homogéneo ni dado, sino que se sostiene entre la crítica, el respeto mutuo y la amistad cívica, y posibilita ir más allá. Finalmente, la propuesta de la autora es una articulación entre emociones, sentimientos y afectos para establecer una ontología y una praxis política fundada en el principio político de lo común.

La territorialización colectiva del Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA) sobre la constitución del Territorio Campesino Agroalimentario del Macizo Norte de Nariño y Sur del

Cauca (TCAM) en el suroccidente de Colombia, produce lo común mediante prácticas instituyentes que reinventan instituciones preexistentes en conflicto con la gran minería. En la investigación de M. Yie Garzón, lo común va asumiendo su forma en el proceso de conflicto, donde se ponen en juego *prácticas vinculantes*, la *creación de valor* y se forman *sensibilidades políticas*. La composición que experimenta CIMA en la defensa del territorio incluye actos declarativos y de demanda como las mingas, caravanas, pagamento y mojoneo. Todas estas acciones colectivas y ejercicios de "ensamblaje" de diversas prácticas, objetos, narrativas, imágenes/figuras, estéticas y afectos, evocan rituales con honda presencia en el territorio y experiencias de comunalidad arraigadas. Esta producción de lo común es inseparable de la creación de vínculos afectivos y de la redefinición de criterios de valor que sacralizan tierra, agua y alimentos, con objeto de subvertir la lógica extractivista y sus imágenes sobre el territorio.

En una apuesta por sostener una reflexión en coactividad, Rangel, Marcucci y Torres abordan estudios etnográficos acerca de la composición de lo común en tres realidades del campesinado brasileño de São Paulo, mediante relaciones *enmarañadas* entre personas, *vivientes*, tierra y Estado. En asentamientos rurales emergentes de movilizaciones por la tierra, lo común *opera como coactividad* situada, donde memorias y tiempos se enmarañan en lotes, cultivos y espacios colectivos de morada. Los *quilombos* revelan cómo el conocimiento tradicional de los *mais velhos y velhas* sostiene el territorio, donde la parcela deviene espacio relacional y cosmológico que configura parentesco y lucha. La materialidad territorial resulta inseparable de la memoria y sus pérdidas generan consecuencias políticas directas. En ciclos migratorios de trabajadores del café, la "casa campesina" entrelaza morada, parentesco y trabajo, que actualizan relaciones morales de dominación en el capitalismo. En los tres casos, la composición de lo común emerge de la circulación e imbricación de relaciones donde vivir en común requiere del cuidado, la producción de conocimiento y temporalidades yuxtapuestas que conforman proyectos políticos territoriales inseparables de la reproducción de la vida.

Dourado desarrolla un análisis histórico y testimonial sobre cómo la Asociación de Campesinos y Trabajadores Agrícolas de Trombas instituye lo común mediante prácticas de reciprocidad y confianza que transforman la inseguridad del latifundismo en seguridad colectiva. Fue por esta organización, entre mediados de los años cincuenta y el golpe militar de 1964, que las comunidades de Trombas lograron tener *tranquilidad* y *seguridad* frente a la violencia histórica, sistemática y estructural de la policía brasileña, y llegar a convertirse en un *lugar político* y de *lucha*. Entre consejos y contiendas, se fue construyendo la confianza que operó como principio estructurador de relaciones, que legitimó autoridad moral, e hizo posible el "actuar común", como experimentación crítica de instituciones locales frente a la racionalidad neoliberal. La institución de lo común se realizó mediante prácticas deliberativas donde *la opinión* colectivizada genera una razón común, rechazando la universalidad en favor de su parcialidad —un juicio colectivo producido en vínculos cotidianos—. El proceso de "poner en común la razón" deposita progresivamente confianza en la Asociación, articula una racionalidad de lo común en la que personas comunes, mediante la conversación y el acuerdo cotidiano, participan activamente en la creación de instituciones que fundamentan la vida compartida y la permanencia en el territorio.

Jaramillo atraviesa lo común desde las temporalidades y los afectos que se ensamblan entre los mineros de pequeña escala, en las luchas que de diversos modos enfrentan el extractivismo de la minería del oro y el carbón, en las fronteras de Colombia. En su diagnóstico, el autor lleva la idea de desposesión más acá del territorio, cuando sostiene que el capitalismo también se apropia del futuro colonizando imaginarios y porvenires de las comunidades a la lógica del capital. Frente a aquello, lo común emerge en tensión con la imposición temporal, instituye ritmos y temporalidades propias a través de la tradición oral, el humor o la *memoria*, establece nuevas relaciones y reconecta esperanzas. Jaramillo, siguiendo las relaciones entre humanos y no humanos, presenta la apropiación de la especulación y el vínculo con las "sobras" del extractivismo, como forma de conocimiento y escenario, tanto de procesos afectivos como de juntanzas que engendran lo común.

Finalmente, el autor comprende lo común como trayectoria de posibilidad abierta, algo inacabado que complejiza desde la emergencia del tiempo en un contexto de excesos de temporalidades capitalistas, y como constitutivo de las relaciones que componen la vida en común.

Tanto los estudios empíricos como las reflexiones sobre procesos políticos y sociales situados que se abordan a lo largo de las páginas del libro, podemos inscribirlos en un proyecto político mayor. Se posicionan críticamente con respecto a las miradas institucionalistas que responden a otros contextos (Europa o Estados Unidos, principalmente), para pensar desde Nuestra América —siguiendo la invitación de Martí— los caminos que habilitan las prácticas, relaciones, tradiciones y debates que enmarcan las formas propias que asume la experimentación de lo común desde la heterogeneidad de experiencias en nuestras latitudes.

En ese proyecto mayor, resuenan nuevamente las palabras de Raquel Gutiérrez (2013), quien en otra propuesta desde el marxismo crítico o abierto nos interpela a mirar las luchas desde las luchas, desde sus propios despliegues polimorfos, y desenmarañar —para el caso de la obra objeto de esta reseña— las múltiples gramáticas que habilitan formas de producción de lo común y los horizontes políticos de transformación que nos invitan a revisitar. Gran parte de las propuestas del libro posiciona esos horizontes teniendo en cuenta la incorporación de una lógica relacional y feminista, atenta a los afectos y las corporalidades de quienes acuerpan entramados comunitarios de trayectorias de lucha en las tareas de reproducción de la vida. Así también, varios autores y autoras sostienen una mirada aguda sobre las maneras dicotómicas y los binarismos fundacionales de la modernidad en las maneras de comprender el mundo y las relaciones de interdependencia, al considera la condición de co-existir y co-habitar ontológicamente desde mundos distintos.

En sus diversas composiciones, la obra apuesta por lo común como principio metodológico y político y puede orientar a quienes busquen herramientas y formas de analizar, así como a quienes deseen sistematizar las experiencias, trayectorias y prácticas que producen lo común, en diálogo con reflexiones contingentes que lo aborden más allá de los esencialismos o dicotomías, e incorporen discusiones en torno a los cuerpos, afectos y las relaciones con otredades más que humanas.

Reinvenciones de lo común… nos invita a pensar que frente a una nueva oleada de crisis, o actualidad hipercrítica en palabras de Laval, la producción de lo común se establece como una respuesta posible, sobretodo si comprendemos que cada una de las experiencias acá abordadas se desarrolla en el contexto del conflicto y la lucha permanente, y nos da cuenta de experimentaciones políticas para enfrentar y a la vez tensionar la facticidad de lo dado o del presente, como en otro texto nos dirá Marcuse (1993). Y es que encontramos precisamente en la noción de "reinvención" una clave que conversa con el ejercicio subversivo de la memoria y la herencia, y actualiza el campo de lo común, en diálogo con perspectivas relacionales que incorporan los giros afectivo y ontológico.

A quienes lean entonces esa composición que recoge diversas experimentaciones de lo común, les quedará asociado precisamente, a este ejercicio de reinvención —que nos deja a disposición una serie de estrategias investigativas y de acción por legar—, una cierta responsabilidad de asumir lo que nos precede, siguiendo a Derrida y Roudinesco (2002), de resignificar reafirmando lo que viene antes y de posibilitar se reactive "de otro modo" la herencia respecto de estas respuestas que, durante largo tiempo, han permitido sostener lo común en distintos rincones de Nuestra América, en tanto principio social y político a la vez. Lo común, así, nos interpela como modo de relación más allá/contra lo neoliberal, proceso de experimentación social y creación colectiva abierta.

Referencias

Derrida, J., y Roudinesco, E. (2002). *Y mañana, qué...* Fondo de Cultura Económica.

Fernández Álvarez, M., Rangel, N., y Jaramillo, P. (2025). *Reinvenciones de lo común*. Ediciones Uniandes. https://doi.org/10.51573/Andes.9789587988390.9789587988406

Gutiérrez Aguilar, R. (2013). Conocer las luchas y desde las luchas. Reflexiones sobre el despliegue polimorfo del antagonismo: entramados comunitarios y horizontes políticos. *Acta Sociológica*, *62*, 11-33. https://doi.org/10.1016/S0186-6028(13)70997-6

Gutiérrez Aguilar, R. (2017). Horizontes comunitario-populares: Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas. En *Producir lo común. Entramados comunitarios y luchas por la vida. El Apantle, Revista de Estudios Comunitarios*. Traficantes de Sueños.

Marcuse, H. (1993). *El hombre unidimensional. Ensayos sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Planeta-De Agostini.